

# La Voz de Menorca

Número siete . . . 10 céntimos  
Número atrasado . . . 20

DIARIO REPUBLICANO

Año XVIII -- Número 5.914

Fusión	En la isla, el mes . . . . .	Piso. 2'00
	Resta de España . . . . .	> 3'00
	Etravero, al año . . . . .	> 50'00

MAHÓN, VIERNES 26 ENERO 1923

Redacción y Administración:  
CALLE NUEVA. — Teléfono, 166

## COSAS INEXPLICABLES

### La toma del bocao de Mezquita

(Decuelo de actualidad)

Hablan ahora los periódicos del esclarecimiento de las responsabilidades por la toma del bocao de Mezquita, en una de aquellas noches buenas que siguieron a la catástrofe de Anual. Parece ser que el general Cavaleansat impuso castigo al jefe de vigilancia de la plaza de Melilla, que le era aquella noche el comandante del regimiento de Melilla, don José Velázquez. No tenemos datos concretos para discernir y aquillatar de quién es la responsabilidad de lo sucedido: si del general Basurjo, de Cavaleansat, del comandante Velázquez o del propio Alto Comisario don Dámaso Berenguer. Pudo ser muy bien el desamparo en que se dejó a los defensores del bocao, pura estrategia, pues estrategia fué también el abandono de Monte Arruit, Zeluás y Nader. Creemos, eso sí —y nos cumple hacerlo constar— haber visto en el arrabal miliciano, que se denominaba calle del Gurugú, frente al cual, a dos kilómetros exactos, quizá a un kilómetro, estaba el bocao; creemos, decimos, haber visto aquella noche al comandante Velázquez, porque fuimos espectadores de aquel drama, y con nosotros los señores Rosas, Del Arco, Luque y Domínguez. Pero lo que nos interesa no es perdonar en la manigua de quién fué el responsable o quienes fueron los responsables— y no por falta de ganas, si no de medios, —si no el hecho, más frecuente en España, de que no se pueda encontrar explicación razonable a una falta que hubiese sido facilísimo reparar, y jay!, sin embargo no se reparó ni se mostró asomo de reparar. Espero usted, lector. De la exposición del sensíssimo hecho sacará más provecho que de todo un macizo articulo de presa indizada y difusa.

El anónimo ha dejado la sensación sobre estas efemérides en su libro suyo, «El Riff en sombras». Recuérdese, aquí todo lo sucedió más tarde, en la impresión de hace año y medio. Estaba Melilla virtualmente sitiada. Acaso el enemigo no se hablaba repartido, ejerciendo presión, a lo largo de la línea defensiva de la plaza. Su presencia se notaba por intuiciones aisladas, ataques contra la retaguardia de los esfuerzos, asaltos en regla a posiciones y bocacos, como en Tizza, Casabona e intentos de cortar las comunicaciones por los puntos salientes de la obra defensiva de Melilla. Acaso un hábil estratega, con dos batallones escogidos, hubiese conseguido salir triunfalmente al campo enemigo y derrotar, por sorpresa, a éste. El 27 de Julio, pocos días después de la de Anual, llegó la vanguardia de la caballería de Alcañiz a los alrededores de Nader y ésta fue hostilizada el regreso, cuando se dirigía al Atalayón, que acababa de ser fortificado.

Empieza el ataque al bocao de Mezquita a media noche. Yo era el teniente de artillería de la misma. Al punto me dirigi al arrabal, en unión de mis compañeros y queridos amigos predestinados. Estallaban bombas de mano. Encendían, rasgando la mágica oscuridad de la noche, las descargas estridentes de la minúscula guarnición del bocao; el trueno de los morteros era confuso, desorientante, pero persistente, como el de una rueda de fogueo artificiales.

De pronto, ¡pánico! Un sonido ronroneante, que hacía temblar la atmósfera, y silencio. La bomba de mano de los moros. Los que presentábamos, impetuosos y atribulados, el drama, consternados, anhelantes, la respiración, para escuchar el latido atropellado y fuerte del corazón. Exhalábamos: «¡Vaya caída! Pero no, el poco se remordía, más recta, el trueno. Los gritos de la misma fermeaban una infernal cigarrería que le daba diariamente a nosotros, como el trío, ululante, alborotado, de una jauría en persecución de las piezas próximas a caer. Los moradores del arrabal trascorban, esperando el desenlace. ¿Se trataba del comien-

zo de un ataque a la plaza? En cambio el estúpido valor de nuestros soldados era singular. Dormían, rendidos, y quizás por efecto de tener la sensibilidad curvada y hecha al ruido de los tiros, sobre el duro suelo de las esillas, campamentos y trincheras.

Duró el drama hasta la madrugada, en que cayeron los últimos defensores del pequeño refugio. Era ésta unos 20 hombres, mandados por el teniente Rodés Maffioli. Este, con sus soldados, se acogió a la posición inmediata. Antes del final nos preguntábamos: ¿No se les auxilia? ¿No acude nadie a evitar la muerte, inútil, estúpida, de ese puñado de hombres, que tenían a su espalda 50 000 soldados españoles? ¿Qué hacen las columnas móviles de socorro, organizadas expresamente para acudir en socorro de cualquier punto de la línea defensiva de la plaza atacada? Misericordia. Alguien, entre nosotros, dijo: unos cuantos hombres decididos, el amparo de la seguridad, pueden acercarse al bocao y hacer huir a la banda de rifleros. Hasta creí que dos de los de nuestro grupo avanzaron, acogidos a las infaustas nocturnas, campeones adelante. Se dejó, a pesar de todo, morir a aquel puñado de hombres; el episodio costó el honor y la vida, días después, al oficial Maffioli...

En este punto ha llegado la ocasión de repetir algunas preguntas de sentido común, que nos hemos formulado en otra ocasión, al encontrar la respuesta satisfactoria: ¿Por qué no se evitó la caída del bocao, corriendo así los vuelos a la audacia rifeña, que de tal modo echaba por el suelo en las mismas narices de Melilla nuestros pequeñitos bocacos? Si la pregunta no es discreta, sabrá el averiguador ahí las responsabilidades de acuerdo con la justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Además de la parte sentimental es motivo de preocupación para el Gobierno la importante relación que tiene este problema con la campaña electoral.

Sería una consideración grandísima para el Gobierno no poder incluir en su programa electoral ni la cuestión de las responsabilidades ni la reparación de las tropas; pero una y otra cosa parecen que ofrecen serias dificultades.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin que se haya exigido ninguna responsabilidad a los peltigüeras.

Preocupa mucho el Gobierno la cuestión de las responsabilidades por el desastre de Marruecos, y parece que de esta inquietud participa también el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los consejeros están decididos — como siempre — a hacer estricta justicia y a ceñíndose a quien haya incurrido en delito; pero les resultará más doloroso que de ordinario tener que aplicar sanciones sin

**Bienvenidos**

En el vapor correo de este mediodía ha llegado el bizarro capitán don Vicente Rodríguez Vives, acompañado de su bella esposa, el cual viene destinado al regimiento de Mahón, de guardia en ésta.

Al transmíriles nuestro saludo de bienvenida les deseamos muchas felicidades en su nuevo estado, a la par que una inmejorable suerte de mil.

**De viaje**

Esta mañana han llegado de Barcelona el procurador don Guillermo Gefuera y don Emilio Tellovall.

Suerte bienvenida.

**Una queja**

Nos escriben desde Ciudadelas que una carta (de la que se nos manda el sobre) depositada en el buzón de esta ciudad el día 18 de este mes, según consta en el matasellos, no llegó a su destinatario en la población primera nombrada hasta el 25; tardó por lo tanto siete días.

Nos cabe la seguridad de que los señores administradores de correos de Mahón y de Ciudadelas temerán buena nota del hecho relatado y evitarán que se repita.

**GOK**

PEBEO SIEMPRE A LA FABRICA DE GAS

**Una incongruencia**

En la sesión celebrada el martes el Ayuntamiento acordó reírse al Ministro de la Gobernación el ruego que le dirigió la Alcaldía para que se emprendan cuanto antes las obras de construcción de la casa de Cárceles y Telégrafos en las que hallarán ocupación muchos obreros faltos de trabajo.

Al día siguiente de tomar el asiento, el señor Alcalde telegrafió a Madrid en el sentido expuesto, pero sin hacer constar que hablaba en nombre del cabildo y en cumplimiento de una resolución de éste.

Como se trata de un ruego en bien del pueblo trabajador y puede cualquier ciudadano dirigir la apelación y hacer constar al hacerlo el cargo que ostenta, hemos querido poner las puntas sobre las ías para que conste que el cablegrama en cuestión interpretaba el sentir del pueblo y obedecía a un acuerdo del Ayuntamiento, no obstante ser Alcalde de R. O. quien lo firmó.

**GOK**

Si combusible más económico FABRICA DE GAS

**La electricidad en Llumesanas**

Don Jaime Gallana Berenguer, socio instalador en Llumesanas, una Central eléctrica para el servicio de dicho pueblo y los de San Luis, San Clemente y caserío de Biniali.

En Llumesanas se instalará un motor de 40 HP., y un alternador trifásico de 30 Kw., produciendo la corriente a 210 entre fases y a 220 entre fase y neutro.

Con objeto de servir las poblaciones de San Luis, San Clemente y caserío de Biniali se establecerán líneas de transporte a 300 voltios entre la Central de Llumesanas y cada una de las citadas poblaciones.

El voltaje para el transporte se obtendrá por medio de transformadoras colocadas en la central generadora.

**GOK**

De bucle inglesa de superior calidad FABRICA DE GAS

**Ya era hora**

Hace ya tiempo que no aparecía por estos cielos para deleitarnos el gran actor, emblemático artista y simpático gentilhombre Douglas Fairbanks.

Su verdadera satisfacción se encuentra indudablemente al público de que mañana en el Salón Victoria reaparecerá aquel genio del teatro cinematográfico.

**Denotativos**

El señor Alcalde ha recibido de varios vecinos de Llumesanas, la cantidad de 7 pesetas para los Establecimientos Municipales de Beneficencia y de don Domenico Bellissimo 5 pesetas, para sumar al ingreso de la función de beneficencia que se celebra el día 12 del actual en el primer coliseo.

Bien por los domingos.

**De f oot ball**

El domingo, día 28, contendrán en la plaza de la Explanada los equipos «Mahón», de la U. S., y «Menorca», del Mahón F. C.

Dicho encuentro premiará ser regional y será arbitrado, salvo contiendas, por don Manuel Obrador.

Nos dice el capitán del Durán F. C. que su equipo pasará el próximo domingo a Villa Carlos con objeto de jugar un partido amistoso con el infantil del «Levantino».

**Una maleza y un burro**

Fue capturado y estabulado un muñeco andaba errante por la vía pública. El Jefe de la guardia municipal lo entregará a quien acredite ser el dueño, si además abona los gastos de publicidad del hallazgo y de mantenimiento del animal.

Sigue en la cuadra otra que nadie hasta hoy la haya reclamado, aquél burro que se encuentra hace días en la vía pública, según publicamos oportunamente. En bien de la salud y de la conservación de este asno creemos que sería conveniente hacerle trabajar el servicio de los establecimientos municipales benéficos.

Plea ya en historia esto de las bestias abandonadas a cada dos por tres en la vía pública. Será quizás que males y burros se dan cuenta de que andan también libres muchas perros y se quieren ser menos, todo vez que son también útiles al hombre?

**Dancing tea» de La Unión**

A la fiesta de carnaval que dio ayer tarde al Casino La Unión en el Salón Victoria se la pueden en justicia aplaudir las más bellas y expresivas frases que se oyen en las crónicas de salones, que no por muy gastadas dejan de ser pertinencias en esas fechas.

La concurrencia muy numerosa y distinguida pasó unas horas fugaces por los deliciosos, mientras el compás de una de las tres secciones flamenquinas que sin interrupción alternaban, se bailaba, se flaqueaba, se discretaba y se servían tasas, pastas, fiambres, chascas, etc. etc.

Las tazas estaban adornadas con hermosas plantas.

En suma: derroches de figura, amabilidad y distinción; hermosuras y elegancias, culto y ameno recreo de sociedad y un éxito rotundamente brillante, por el que felicitamos al Casino La Unión, y que, le obligará a dar otras «dancing tea».

**Nota comercial**

Esta mañana ha sido desembarcada del vapor correo dos carros de tránsito para el grupo de ingenieros de Menorca.

También hemos visto una importante partida de árboles frutales y adorno adquiridos por varios propietarios de ésta.

Figuraban también entre las mercancías harina, cemento, bacalao y otras.

**Noticias cortas**

A la hora de cestumbre se reunirán hoy en la Casa Consistorial las comisiones que componen el Ayuntamiento y tratarán de los asuntos pendientes de informe.

Con mucho interés se enterará el público de las noticias referentes al abastecimiento del pan...en la península.

Contados por la guardia civil han llegado esta mañana de Barcelona tres cerrigodos que han sido conducidos a la Fortaleza de Isabel II.

**Banco de Menorca**

Besa de Barcelona

Del 25 de Enero 1923

Frances cheques	41'20
Liberas	29'59
Dollares	6'86
Liras	80'45
Marcas	9'88
Coronas	9'01
Interior serie A.	71'40
Id. B.	71'40
Oblig. Tesoro 2 años Ene. serie A.	97'80
Amerizables 5 p.º 1920	97'80
Id. B.	88' -
Exterior serie A.	-
Oblig. Barcelonesa de Electricidad 6 por 1% 1920	-
Id. F. C. Catalanes 6%	97'80
Oblig. Comp. Cral. Tránsito 5%	94'88
Id. Trasatlántica 6% 1922	103'65
Id. F. C. Norte: Prioridad 5 por 1%	62'85
Id. Sdad. Gral. Aguas Barcelona 6 por 100	99'72
Id. Cáceres Variable	54'68
Amortizable 5 p.º Serie A. 1917	97'28
Id. B.	97'15

**ESPECTACULOS**

**TEATRO PRINCIPAL.**—En la primavera la estación del resurgimiento de la naturaleza, la época en que florecen las plantas, en que se intensifica el azul del firmamento y en que el sol acribia y es por emoción el tiempo primaveral es de las ilusiones, de las esperanzas, de los bellos proyectos.

Bretas también flores en etéreo, es igualmente tibio el ambiente y azul el cielo, pero la naturaleza declina para morir en el invierno. Antes de que se normalice, el tiempo otoñal se inicia con berrescas y las que sucede la placidez melancólica que invita a la meditación, al rezamiento, a la calma.

Primavera y Otoño de la vida nos describe el eximio Martínez Sierra en la obra estrenada anoche en el Teatre Principal. Es como la estación que declina dulcemente aquel matrimonio de Elmo (Julia Delgado) y don Enrique (Javaloyes) que al cabo de larguísima separación se reconcilia al amor de la hija, la angelical Agustina (Matilde A. Calve) y vuelve la calma a fin de ensalzar el período póstumo de la existencia.

Sugiere risueñas y hermosas pensamientos, ideas floridas como los jardines en la primavera, el proyecto de enlace de Agustina y Juan Manuel (Ponte) que se acuerda mientras en el hogar de aquella y al reconciliarse sus padres, parece que se abren las flores otoñales; primavera es otoño. La mujer voluntosa, indócil, rá-

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—